

LA FORMACIÓN DE LAS RAZAS AUTÓCTONAS ESPAÑOLAS DE GANADO VACUNO

R. Alenda y J. A. Jiménez-Montero
Dpto. de Producción Animal. ETSI Agrónomos. UPM. 28040, Madrid
E-mail: rafael.alenda@upm.es

INTRODUCCIÓN

Las razas se forman combinando cruzamientos y selección dentro de un proceso continuo y dinámico que da lugar a su evolución.

Para este trabajo, se ha realizado una investigación basada en documentación publicada desde finales del siglo XVIII que permite aportar conocimiento sobre dicho proceso. El objetivo de este trabajo es reflejar estas fuentes históricas y realizar una descripción resumida del conocimiento que existe sobre la formación de las razas españolas de vacuno.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Primeros antecedentes. Las virtudes de las razas creadas en Inglaterra con un mayor crecimiento y calidad de la carne en los siglos XVIII y principio del siglo XIX se propagaron por todo el mundo. España está inmersa en dicho proceso existiendo referencias de la divulgación realizada por ilustrados españoles entre 1797-1808 (1). Sin embargo, no se ha encontrado documentación sobre la repercusión de los logros de la ganadería inglesa en España anteriores a 1850. Por tanto, es necesaria una investigación más profunda anterior a esta fecha. Sí se han encontrado documentos posteriores que hablan del uso de dichas razas extranjeras durante dicho periodo, por ejemplo Arce (3 y 5) y Frias y Casado (3), en la que se afirma de que: “los cruces con las razas extranjeras durante un siglo no han producido los resultados deseados” y que “no es partidario de los cruzamientos” respectivamente (7). Era generalizado el concepto de que en España no existían razas apropiadas ni para el trabajo ni para la producción cárnica o láctea (2). La única “aptitud que se cultivaba con esmero alcanzando notable perfección era la bravura”. Los intentos de fomento de las razas vacunas se basaban en el establecimiento de las paradas de sementales (de propiedad municipal y en algunas zonas, privadas pero con control oficial), concursos y la comparación en centros de experimentación del cruce de razas importadas con razas locales. Diversas publicaciones (desde el siglo XIX) recomiendan estudios sobre adaptación de los animales a los recursos disponibles o simultanear el fomento de los recursos forrajeros y el ganadero.

Las razas existentes en España en el siglo XIX (3 y 4). El tipo de animal que poblaba la península era un animal pequeño cuyas hembras pesaban alrededor de los 275-300 kg y con primer parto a los cuatro años. Los sementales alcanzaban un 20% más de peso. Predominaban los animales bravos en casi todas las regiones de España (3). En las sierras, solía haber un ganado al que se denominaba Serrano, del País, Terreño o Morucho según zonas. Existen excepciones de este concepto generalizado. Por ejemplo, la producción de animales de más formato con destino al trabajo en la zona de Barco-Piedrahita-Salamanca que eran utilizados en diversas regiones como por ejemplo en las paradas de sementales de los ayuntamientos de Orense (Vega del Bollo, Viana, Gudiña y Manzaneda). Allí se cruzaban con las vacas tanto de origen portugués como gallego para obtener animales para el trabajo (3 y 4). Dando lugar a nuevos morfotipos, por ejemplo, en el concurso nacional de 1927 se presenta 1 toro que el jurado califica como subraza de Ginzo de Limia con caracteres que le diferencia de la raza Gallega (4 y 8). Paralelamente, en Murcia existen las razas cristiana, Lorquina y Musulmana para trabajar en la huerta. A través de los puertos mediterráneos como el de Cádiz se producía tránsito de animales con África (4 y 6).

En toda la cornisa cantábrica se realizaban cruzamientos con razas que mejorasen la producción de leche, procedentes de Holanda (frisona) y Suiza (Pardo Alpina, llamada en España Schwitz). La raza Suiza se utiliza de una forma continuada en las paradas de sementales desde Galicia hasta el pirineo catalán durante más de un siglo (1860-1980). El objetivo era obtener vacas de triple aptitud (carne, leche y trabajo) en las explotaciones minifundistas. Este proceso conlleva tanto la desaparición de razas existentes (Cantabria) como una fuerte influencia en las que perduran (3, 4 y 6). A mediados del siglo XIX se desarrollan explotaciones en las ciudades de más de 10.000 habitantes para la venta directa de leche, la raza holandesa desplaza al resto tanto locales como importadas en estas áreas. Cantabria importa frisona y suministra a otras zonas a través del mercado de Torrelavega.

Las Razas existentes en España en la primera mitad del siglo XX. (6, 7, 8). En 1917, los pesos de las hembras ya superan los 400 kg y los machos y bueyes los 500kg con alzas entre 135-150cm en la zona de dehesa. La descripción de las razas existentes no se diferencia significativamente a la que se tenía en el siglo XIX.

El Instituto Agrícola Alfonso XII y las Granjas agrícolas, distribuidas por España tienen influencia en las razas españolas durante este periodo. Las actas de los concursos de ganado locales, provinciales y nacionales realizados entre 1910 (La Coruña) y 1930 son una buena fuente de información para el conocimiento de las razas existentes y su evolución. Por ejemplo, en 1950, dentro de la primera feria del Campo celebrada en Madrid, se presentan sementales que superan los 1000Kg de peso vivo que si se parecen a las razas autóctonas actuales. Al igual que en siglo anterior, los concursos y las paradas de sementales siguen siendo los métodos para mejorar la ganadería. En estas paradas se realizan los primeros esfuerzos para controlar la genealogía de los sementales especialmente en La Coruña y más exhaustivamente en Guipúzcoa, creándose unos libros genealógicos en los primeros años del siglo XX. Para la producción de leche en el norte, se consolidan las razas frisona y pardo alpina. Pero en los años veinte se introduce la raza Holstein (por la Granja Ventosilla) Estos animales tendrán influencia posteriormente en las Granjas agrícolas de Valladolid y Aranjuez. No será hasta los años 60 cuando la importación de novillas y semen congelado de dicha raza sea sistemática.

Segunda mitad del siglo XX. En los años 60 se importan animales de raza Hereford, Angus, Charoles, Santa Gertrudis y South Devon (7). Esta última raza fue utilizada en Galicia y las otras en zonas de la meseta. En dicho periodo se vuelve a mencionar que el mercado español requiere carnes magras sin grasa (Ochoa, 1970, 7). Por ello se fomenta la utilización de los animales "culones". Las razas francesas Charoles (Talagon, 1970, 7), primero y unos años más tarde la Limusín alcanzan popularidad en España y las razas de origen anglo-sajón desaparecen.

Origen de las razas actuales.

Raza Gallega (3, 4, 6, 9, 10): La raza Gallega se clasificaba en función de su capa y origen Bermella (o Teixa) y Marela, la primera de ella se encontraba en los valles y la segunda en las zonas montañosas. La vaca Bermella era de mayor tamaño y mayor producción de leche. Sin embargo, en el concurso Nacional de 1927 se afirma que no es posible diferenciar entre las dos procedencias. Dado que la venta del ternero era base de la economía del ganadero que era vendidos en Madrid y Barcelona (ferrocarril).El cruce, de un 20% de mas valor, con la raza Simmental fue muy popular, se estima que en las paradas se realizaron unas 600.000 montas durante la primera mitad del siglo XX, además de las montas con sementales de particulares hasta al menos 1966. Desde 1926 hasta 1955 se fomenta la selección de la raza gallega para la producción de leche (Misión Biológica, Diputación de Pontevedra (1926-1930), Plan Agrícola de Galicia (9) y Diputación de Lugo (10). En el momento de la creación de su libro genealógico es una mezcla de animales Bermello, Marelo, Simmental y Pardo Alpino. Existen documentos donde se reconoce que el mejor semental del programa existente en Lugo estaba influenciado por la raza Simmental, ya que su capa poseía manchas blancas. A esta influencia puede deberse que algunos sementales alcanzasen ya los 1000kg. de peso a mediados del siglo XX.

Raza Asturiana (3, 4, 6, 8): En Asturiana se menciona la raza de los valles y de la montaña (Casina). Asturias occidental y el norte de Lugo poseen escasa separación ganadera, por tanto las razas Pardo Alpina y Simmental también están presentes en Asturias La raza de los valles esta muy influenciada por la Pardo. La presencia de la raza Simmental estuvo presente al menos hasta 1923. Por ejemplo en el concurso de 1920 de Avilés se presentaron 21 ejemplares de ganado del país, subraza de los Valles, 7 de ganado raza Simmental, 11 de raza Schwitz y 15 vacas y novillas cruzadas de ganado del país con la raza Simmental y 13 con la raza Schwitz (6).

Raza Tudanca (3, 4, 6, 8): En Cantabria se mencionan las razas Pasiiega, Tudanca, Campurriana y Campoo. Fueron cruzadas por la Pardo Alpina desapareciendo todas excepto la Tudanca. Así, en el concurso nacional de 1927 se presentaron sólo animales Tudancos. La raza frisona es mas utilizadas que en otras regiones de la cornisa cantábrica.

Raza Pirenaica (4, 6, 8 y otras publicaciones, Gallastegui, 11): La raza Pirenaica es promovida simultáneamente a la raza Pardo Alpina, en diversas épocas del siglo XX se menciona su desaparición. En Guipúzcoa desde su Diputación se promueve por ser los

mejores la raza Schwitz-guipuzcoana. Navarra y Vizcaya poseen una evolución paralela desde sus Diputaciones, aunque se ha encontrado un menor número de publicaciones.

Raza Terreña (8): Desde mediados del siglo XIX hasta 1917 se menciona su explotación en la provincia de Álava, para reproducción y cruzada con Schwitz para la producción de leche alcanzando 1987 litros.

Raza Avileña (4, 6, 8): La raza Avileña esta representada en los concursos nacionales y locales entre 1913 y 1930. En los inicios, se menciona la presencia de animales cruzados (fuera de concurso) y puros, incluyendo las subrazas de Piedrahita y Barco de Ávila. En algunas actas de los primeros concursos se menciona que no se permite concursar a animales presentados por los ganaderos Ramírez y Félix de Gregorio. Sin embargo, un tiempo después, a finales de los años 20, estos ganaderos ganarían los premios mas importantes al obtener las más altas puntuaciones morfológicas, sus animales eran de un mayor tamaño, y estaban considerados como perfeccionados. Según Sanchez Belda el ganadero Ramírez había realizado cruces con animales de raza andaluza (concurso nacional 1930)., cuando no hay evidencia del aporte de una mejor conformación y tamaño Durante este periodo, desde la Granja Agrícola AlfonsoXII se recomendaba el cruce con la raza Sussex (raza de capa negra) en aquellas zonas con pobre calidad de pasto, y existían ejemplares de dicha raza procedente de dicha granja en las paradas de sementales de La Moncloa, Torrelaguna, Talavera, Ciudad Real y Córdoba (11).

Raza Retinta (4, 6, 8): La presencia de razas extranjeras en Andalucía y Extremadura es constante. La influencia americana e inglesa promueve los cruzamientos, Civantes (6) menciona los buenos resultados de los cruces de la raza retinta con la raza Durham (capa roja), destacándose la vaca Guadianera con una alzada de 138cm y peso de 400-450 kg, para la producción de carne. Los cruzamientos de la Retinta con la raza Durham es parte de una sección en los concursos nacionales de los años 20. Existe amplia documentación sobre cruzamientos durante el siglo XX (7).

CONCLUSIONES

Se aportan evidencias sobre la formación de las razas vacunas españolas no reflejadas en publicaciones recientes. Debe de existir documentación no consultada, (E.g. Granjas Agrícolas 1890-1930 o Diputaciones) que aportarán más información sobre el origen de nuestras razas. Cuando las existentes no eran rentables se realizaban cruzamientos en cualquier tipo de ganadería y especie. Actualmente diversas razas españolas carecen de productividad por hembra, conformación y de calidad de carne (marmoleo). El cruzamiento permitiría mejorar estos caracteres más rápidamente que la selección en pureza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Las fuentes consultadas se encuentran en las bibliotecas de ETSIAM, EUTAM, Centro de Investigación Mabegondo (La Coruña), CSIC, Salcedo (Pontevedra) y virtual del MARM. • 1-Semanario de Agricultura y artes dirigidos a los párrocos, 1797-1808. • 2-Revista Mensual de Agricultura 1850-1854. • 3- La Crisis Agrícola y Pecuaria 1887. • 4-La ganadería en España. Avance sobre La riqueza pecuaria en 1891. • 5-Instituto Agrícola de Alfonso XII memoria. Jose de Arce 1892. • 6-Concursos de Ganados 1913-1930 (diversas publicaciones). • 7-Revista Agricultura, revista 1928-1975. • 8-Estudio de La ganadería en España 1917 (publicado en 1922). • 9-Estudio Del ganado vacuno gallego y posibilidad de su mejora. C.Fernandez-Quintanilla.1947. •10-Fomento y mejora Del ganado vacuno. Junta Coordinadora de La mejora ganadera. Fierro 1962. • 11-Biblioteca Virtual MARM

ORIGINS OF SPANISH CATTLE LOCAL BREEDS

ABSTRACT: The development of livestock breeds is a dynamic process of selection and cross-breeding. There are many documents of the influence of foreign breeds in Spain during the last two centuries. Those documents have not been used in recent publications related to the origin of the current Spanish cattle breeds. Using crosses to accelerate genetic progress of local breeds should be accepted in addition to the selection, as it has historically been.

Keywords: Local breeds, cross-breeding, Spanish history.